

EL TRABAJO POLÍTICO E IDEOLÓGICO: FACTOR PREPONDERANTE EN LA TRANSFORMACIÓN SOCIALISTA.

NÚÑEZ LÓPEZ, ELOÏNA

En la actual coyuntura histórica, el mundo y fundamentalmente el subdesarrollado, vive bajo los fuertes embates de una globalización neoliberal despiadada, cruel, injusta, humillante, enajenante.

1. En las condiciones actuales, ante la agudización de la amenaza del imperialismo estadounidense es necesario emprender una labor política e ideológica desde la base, tomando en consideración las inquietudes y necesidades de los miembros de la comunidad, de modo tal que el hombre de esa comunidad se convierta en el protagonista principal de esas transformaciones.
2. Ante la tendencia actual de la globalización neoliberal, el mundo no tiene otra alternativa racional y verdaderamente digna, que no sea la de una globalización de la solidaridad humana, de las ideas revolucionarias, de los principios y valores del socialismo; para ello es necesario desarrollar un trabajo político e ideológico, de esclarecimiento de las grandes masas oprimidas sobre los peligros que engendra el modelo neoliberal y las grandes posibilidades para enfrentarlo y vencerlo.
3. José Martí enseñó a los cubanos que la guerra de pensamiento había que ganarla a pensamiento, en clara referencia a las pretensiones yanquis de expandir con su dominio político su dominación ideológica y cultural. En ese combate continuamos convocados por nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.
4. En muchos países de América Latina, los movimientos sociales tienen una gran base popular y local, de ahí la importancia y la necesidad del trabajo político e ideológico al nivel de la comunidad local; lo que puede influir de manera positiva, en crear una conciencia política para la transformación revolucionaria de la gran comunidad nacional.
5. Ante la política hostil y agresiva del imperio frente a Cuba, nunca abandonada, pero hoy más descabellada, se hace necesario intensificar el trabajo político e ideológico para concientizar a la población cubana de la importancia y necesidad de garantizar la continuidad de la Revolución. Fortalecer el trabajo político e ideológico en los barrios, centros de trabajo, en las comunidades campesinas, es una necesidad, ya que es aquí donde el mismo juega un papel activo en la transformación socialista; con el fin de lograr una participación popular donde se desborde la creatividad revolucionaria de todos los miembros de la comunidad, es decir, activa, consciente, solidaria participación y trabajar bajo la máxima martiana “con todos y para el bien de todos”.
6. Los pueblos de los países subdesarrollados sufren de pobreza, incultura, marginalidad y un desgarrador cuadro de desesperanza en las condiciones actuales de “un mundo unipolar” con la agudización de la amenaza del imperialismo estadounidense, que con su filosofía neoliberal pretende extender el pensamiento único, el modelo político único y la ideología única, es decir, el aspecto ideológico del neoliberalismo que hegemoniza al mundo. Es por eso, la necesidad del trabajo político e ideológico con las masas, porque como decía Marx en La Sagrada Familia: “Lo ideal no puede nunca ejecutar nada. Para la ejecución de las ideas hacen falta los hombres que pongan en acción una fuerza práctica”.
7. El pueblo cubano antes del Triunfo de la Revolución no tenía conciencia socialista, todo lo contrario, había sido manipulado por el imperialismo yanqui provocando que el mismo temiera por el socialismo; de esta manera el trabajo político e ideológico se convierte en una necesidad con él para lograr la transformación socialista, no podemos olvidar que en Cuba pre-revolucionaria había predominio de la ideología burguesa y es a partir del Primero de Enero de 1959 que se producen en el país cambios

profundos que repercuten en todas las esferas de la vida social. Simultáneamente tuvieron lugar las constantes agresiones por parte del imperialismo, que reclaman como nunca explicarle a las masas qué es el trabajo político e ideológico, hacerles comprender la necesidad de las transformaciones que tienen lugar en la Isla, así como los obstáculos a los cuales se tiene que enfrentar, en la realización de su proceso revolucionario; porque es un proceso justo en bien de la sociedad.

8. Fidel Castro Ruz en la Clausura del Congreso Pedagogía 2003 señaló: “Y pese a colosales obstáculos, hoy estamos construyendo una sociedad nueva y más humana, con más experiencia, entusiasmo, vigor y sueños que nunca”.

9. Esta nueva sociedad, que estamos empeñados en construir difiere esencialmente, tanto de la sociedad existente en Cuba antes del primero de enero de 1959, como de la que existe en la mayor parte de los países capitalistas de nuestros días, que están estructurados sobre la base del egoísmo, el individualismo, la explotación del hombre por el hombre... Esto implica la necesidad de hacer comprender a nuestro pueblo, por una parte, los nuevos principios de la sociedad que construimos en franca contradicción con los existentes en el resto del mundo, así como la justicia de los mismos; también resulta obligado hacerles comprender el carácter egoísta e inhumano de los principios que sustentan aquellos que se oponen a nuestro proceso revolucionario y se empeñan en hacerlo fracasar, a fin de evitar que el ejemplo de nuestra Revolución se propague y a nivel mundial se afecten sus intereses económicos.

10. Recientemente el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el Tercer Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA señaló la necesidad de organizar a las masas y movilizarlas para luchar contra el imperio. En este sentido el trabajo político e ideológico debe contribuir a que las concepciones burguesas y pequeñas burguesas no se afiancen en las masas.

11. La globalización de la solidaridad humana es la única alternativa posible para salvar a los pueblos de los países subdesarrollados de la agresividad del capitalismo salvaje, de los efectos de las políticas irracionales y de la incapacidad de no pocos gobernantes para encausar la voluntad y asegurar las esperanzas de sus pueblos.

12. Por lo antes expuesto, consideramos, que sería muy conveniente en la conformación de los programas de trabajo político e ideológico para la comunidad local, tener en cuenta: los intereses específicos de los miembros de la misma; es decir, que sean elaborados a partir de la propia realidad comunitaria donde cada institución pueda establecer sus indicadores de medición y evaluación de sus programas con la correcta y debida unificación, que permita hacer un análisis integral de los resultados; que sean elaborados desde dentro, con la participación de la población en la formulación de sus objetivos, determinación de sus prioridades y la retroalimentación respecto a los resultados; así mismo, no negamos la posibilidad de que éstos puedan ser traídos desde el exterior con la aprobación de la comunidad.

13. Es incuestionable que la circunscripción constituye un importante espacio, donde la historia, las tradiciones, las costumbres, la cultura y los valores, el sentido de pertenencia, y la reproducción de las relaciones cotidianas de vida, desempeñan una función significativa en las condiciones actuales para continuar el proyecto social cubano; son, por consiguiente, el lugar ideal para desarrollar el trabajo político e ideológico.

14. Para lograr un trabajo político e ideológico que coadyuve a la transformación en la comunidad debemos tener presente tres fases bien definidas, aunque estrechamente interrelacionadas entre sí:

EL DIAGNÓSTICO.

La elaboración y ejecución del plan de acción.

El seguimiento y evaluación del proceso y del impacto del plan de acción.

15. El *diagnóstico* aplicado a la comunidad no es sólo el problema de un equipo de investigadores, en el mejor de los casos multidisciplinario, que realizan el análisis y búsqueda de información desde un centro o institución, sino que es un proceso que debe involucrar a todos los miembros de la comunidad para conocer su propia realidad, analizar las causas de sus problemas, compartir experiencias e intercambiar conocimientos.

16. El diagnóstico revela cuáles son los problemas y necesidades de la comunidad, así como el potencial humano y material con que se cuenta para resolverlo. Es el punto de partida para la jerarquización de las necesidades derivadas de la evaluación realizada, y para dar un orden de prioridad a las acciones a desarrollar.

17. El diagnóstico debe tomar en consideración la estructura de clases, capas y grupos sociales que componen la comunidad, así como las características básicas del modo de vida en la misma: igualmente detectará en ella cuales son las individualidades relevantes o líderes y definirá las metas que la comunidad como conjunto se propone.

EL DIAGNÓSTICO SE DEBE CARACTERIZAR POR:

18. Ser muy preciso: incluir los aspectos necesarios y suficientes para la comprensión de los problemas;

19. ser oportuno: la información que el diagnóstico proporciona debe utilizarse o devolverse a la comunidad, para resolver sobre los caminos de acción o informarse en el momento que sea oportuno, para que los datos y las reflexiones que hayamos hecho, no pierdan actualidad;

20. tener un objetivo muy claro: es decir, determinar con precisión qué aspectos del problema deben priorizarse y como deben jerarquizarse.

21. El *diagnóstico* debe realizarse con una proyección integradora, y no con una perspectiva sectorial, con el objetivo de coordinar las acciones de los diversos organismos que operan en la circunscripción, ya que en una comunidad todas las actividades en su entorno están ínter vinculadas. Esto evitará que todos los organismos se dediquen a realizar las mismas tareas lo que ocasiona despilfarro de recursos; además si el diagnóstico no se realiza con esta proyección integradora, no se obtiene una visión multilateral y profunda del problema.

22. La elaboración del plan de acción permite formular claramente cómo organizar y ordenar, en el tiempo, las acciones que se deben emprender en la comunidad para solucionar sus problemas. Se deberá precisar qué acciones y tareas concretas competen a cada sector institucional, a cada grupo o a cada individuo en función de las metas comunes. Durante el diseño del plan de acción debe buscarse un amplio debate y participación que promueva a su vez, y afirme, el compromiso colectivo en torno a los objetivos planteados y las vías a emplear para alcanzarlos.

23. La capacitación de figuras claves de la comunidad (promotores, comunicadores, líderes formales e informales, etc.) constituye una de las acciones priorizadas y permanentes del plan de acción, ya que ello garantiza la calidad y efectividad de la dirección y participación de los implicados en el proceso del trabajo político e ideológico. La misma deberá adecuarse a las condiciones del lugar, y se basará fundamentalmente sobre los intercambios de experiencias y de elementos que enriquezcan lo más posible la labor práctica del trabajo político e ideológico en las comunidades.

24. Una vez iniciado el trabajo, la sistematicidad en su ejecución es determinante; si no se trabaja con sistematicidad, con rigor en el cumplimiento de un cronograma de trabajo elaborado con objetividad y la más amplia participación real que comprometa a todos los miembros con su ejecución, se puede malograr cualquier trabajo.

25. La evaluación del plan de acción es la última fase de este trabajo la que consideramos necesaria para desarrollar el trabajo político e ideológico en la comunidad local. Pero, en realidad, es un proceso

permanente que se realiza incluso desde la elaboración del diagnóstico. Con ello se hace posible valorar la eficiencia de los pasos dados y hacer los ajustes necesarios en la ejecución de las distintas acciones.

26. Cuando se elabore el *plan* debe tenerse mucho cuidado con la jerarquización de las tareas a realizar; esta prioridad debe obtenerse en las reuniones que se realicen para detectar las necesidades y para ello debe tomarse en cuenta:

la que se plantea con más frecuencia

la que beneficia al mayor número de vecinos.

27. Después de determinar los problemas y su jerarquización hay que planificar como los mismos se van a resolver, para lo cual es imprescindible tener en cuenta los recursos con que se cuenta.

28. Para hacer este planeamiento se debe evitar caer en posiciones demasiado optimistas que no valoren las dificultades existentes o en posiciones demasiado pesimistas que no tomen en consideración la actividad creadora de las masas, en esto hay que tener en cuenta, muchas veces la tarea que los comunitarios consideran prioritaria no puede realizarse por carecerse de recursos para ello, pero esta cuestión, como ya dijimos, debe ser bien explicada y se debe tratar de que se comprenda, utilizando argumentos sólidos y veraces.

29. En el planeamiento, se deben incluir las tareas a realizar, quienes deben realizarlas, así como el plazo necesario para cumplimentarlas. Una vez, hecho el planeamiento debe comenzarse de inmediato a la realización de las tareas. Para que las mismas se realicen óptimamente el plan debe mantenerse bajo control y sus tareas deben evaluarse periódicamente de acuerdo con la complejidad de las mismas.

30. En la realización del trabajo político e ideológico no debe olvidarse tomar en cuenta las cuestiones de carácter subjetivo: las relaciones entre los miembros de la comunidad, los sentimientos, los valores, las convicciones, las tradiciones existentes en la localidad ya que estos factores participan en la autorregulación del comportamiento de sus miembros; además

31. es imprescindible explicar a las masas de manera objetiva y cuantas veces sea necesario, los problemas económicos y políticos que se afrontan a nivel macro social; como por ejemplo la política agresiva del imperialismo que ocasionan determinadas carencias y dificultades económicas que obstaculizan la solución de los problemas que afectan a la población en la vida cotidiana.

32. En este sentido le corresponde a Cuba desempeñar el papel de abanderada en la defensa y difusión de las ideas revolucionarias en la lucha por la conformación y desarrollo de la globalización de la solidaridad, no como modelo alternativo de un país en particular, sino sólo a lo que es posible y necesario, un modelo del mundo, como única alternativa objetiva, racional, inevitable, hacia el verdadero progreso humano.